



Lectio Divina

Lunes - I Semana de Cuaresma

Oración inicial:

*Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles.
Y enciende en ellos el fuego de tu amor.
Envía tu Espíritu y serán creadas todas las cosas.
Y renovarás la faz de la tierra.*

*Oh Dios, que aleccionaste los corazones de tus fieles
con la ciencia del Espíritu Santo,
haz, que guiados por ese mismo Espíritu, saboreemos la dulzura del bien
y gocemos siempre de tus divinos consuelos. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.*



Lectura

Del evangelio según san Mateo 25, 31-46

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Cuando venga el Hijo del hombre, rodeado de su gloria, acompañado de todos sus ángeles, se sentará en su trono de gloria. Entonces serán congregadas ante él todas las naciones, y él apartará a los unos de los otros, como aparta el pastor a las ovejas de los cabritos, y pondrá a las ovejas a su derecha y a los cabritos a su izquierda. Entonces dirá el rey a los de su derecha: ‘Vengan, benditos de mi Padre; tomen posesión del Reino preparado para ustedes desde la creación del mundo; porque estuve hambriento y me dieron de comer, sediento y me dieron de beber, era forastero y me hospedaron, estuve desnudo y me vistieron, enfermo y me visitaron, encarcelado y fueron a verme’. Los justos le contestarán entonces: ‘Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer, sediento y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos de forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o encarcelado y te fuimos a ver?’ Y el rey les dirá: ‘Yo les aseguro que, cuando lo hicieron con el más insignificante de mis hermanos, conmigo lo hicieron’. Entonces dirá también a los de su izquierda: ‘Apártense de mí, malditos; vayan al fuego eterno, preparado para el diablo y sus ángeles; porque estuve hambriento y no me dieron de comer, sediento y no me dieron de beber, era forastero y no me hospedaron, estuve desnudo y no me vistieron, enfermo y encarcelado y no me visitaron’. Entonces ellos le responderán: ‘Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento, de forastero o desnudo, enfermo o encarcelado y no te asistimos?’ Y él les replicará: ‘Yo les aseguro que, cuando no lo hicieron con uno de aquellos más insignificantes, tampoco lo hicieron conmigo’. Entonces irán estos al castigo eterno y los justos a la vida eterna”. Palabra del Señor.



Nota para la comprensión del texto

La cuaresma es tiempo propicio para ejercitarnos en el amor. El evangelio de hoy nos lo recuerda. No podemos decirle si a Dios y en la vida ordinaria negar al prójimo haciéndonos indiferentes ante sus necesidades. Los discípulos de Jesús estamos llamados a descentrarnos de nosotros mismos, a romper el cerco de nuestro egoísmo y nada mejor para ello que el ejercicio de la misericordia. No les una estrategia. Es coherencia. La misericordia hace evidente nuestra identificación con Cristo. Jesús se identifica con los pobres y con los que sufren; nos llama a encontrarlo en ellos, hacerlo, fortalece nuestra identidad cristiana.



Lectio Divina



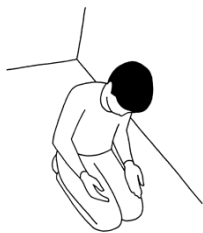
Meditación

¿Por qué la cuaresma comienza con una invitación a revisarnos en la caridad hacia los hermanos que sufren? ¿Cómo se correlacionan la imagen del juez y la del pastor? ¿Qué quieren decirnos? ¿Qué tareas concretas que expresen el “ejercicio del amor” voy a realizar de manera especial en esta cuaresma? ¿A quién(es)? ¿En qué momentos?



Oración

Alabo a Dios porque en su bondad me hace capaz de imitar su misericordia. Le agradezco por las personas que han sido misericordiosas conmigo y por las que me han enseñado a serlo con los más necesitados. Le pido perdón por las veces la dureza de corazón. Le suplico me de la sensibilidad necesaria para descubrir cerca de mí a quienes sufren con vergüenza para acercarlos un signo de su amor.



Contemplación

Permanece en silencio. Contempla. Escucha. Lee pausadamente el pasaje completo, centrando la atención en las palabras o frases que más te impresionan y repítelas en tu corazón. Pregúntate: ¿De qué modo incide este texto en tu vida? ¿Cómo te ayuda a interpretar este momento de tu vida? ¿Qué te invita a hacer?

Oración Final:

Gracias, Señor, porque al leer y estudiar tu Palabra nos invitas a seguirte con fidelidad. Tu mensaje ha dejado huella en nuestra mente y en nuestro corazón.

Fortalecidos por tu luz nos disponemos a hacer realidad cuanto tu Espíritu nos ha hecho comprender. Ahora, Señor, estamos preparados para vivir según tu voluntad.

Que tu Santa Madre, la Virgen María, Madre también de todos nosotros, sea nuestra estrella y guía en la misión de anunciar hasta el fin de los siglos la Buena Nueva a toda la creación. Amén.